Entrevista con don Luis Víctor SEQUEIRA GUTIÉRREZ, Inspector de la Inspectoría de Angola

escrito por Editor BSOL | agosto 7, 2024

Hemos planteado a don Luis Víctor SEQUEIRA GUTIÉRREZ, nuevo Inspector de la Inspectoría de Angola (ANG), algunas preguntas para los lectores del Boletín Salesiano OnLine.

Su nombramiento se debe a que el anterior Superior de los Salesianos en Angola, Padre Martín Lasarte, fue nombrado Obispo de la Diócesis de Lwena.

Con este nombramiento, el Rector Mayor también ha decidido, de nuevo tras consultar a su Consejo, elevar la Visitaduría de Angola al rango de Inspectoría, a partir del día de la toma de posesión del Padre Sequeira Gutiérrez. Será, por tanto, el primer Inspector de la nueva Inspectoría.

Hijo de Cristóbal Sequeira y Victoria Gutiérrez, Victor Luís Sequeira Gutiérrez nació el 22 de marzo de 1964, en Asunción, Paraguay. Cursó el aspirantado salesiano en Ypacaraí en 1984, el prenoviciado en 1985 y finalmente el noviciado en La Plata, Argentina, en 1986. Hizo su primera profesión el 31 de enero de 1987. Sus estudios de filosofía lo llevaron a São Paulo, Brasil, y a la Universidad Católica de Asunción.

De 1992 a 2020 trabajó como misionero en Angola, ocupando diversos cargos: ecónomo de la casa de formación «Don Bosco» de Luanda (1997-98), director de la Misión Católica de Libolo (1998-2005), director y párroco de Dondo (2005-11). De 2011 a 2014 fue Director del Centro de Formación de Luanda, así como Vicedirector del 'Institut Supérieur de Philosophie et Pédagogie Don Bosco' de Luanda, ahora conocido como ISDB.

Anteriormente, fue Superior de los Salesianos de Angola durante el sexenio 2014-2020.

En noviembre de 2020, fue enviado a Portugal para formar parte del equipo de formación de estudiantes de Teología en Lisboa, donde también sirvió brevemente como capellán en el Centro de Rehabilitación Médica de Alcoitão. Finalmente, en febrero de 2023, regresó a Angola, donde acababa de ser nombrado director y párroco de la comunidad de Lwena.

El Padre Sequeira Gutiérrez habla con fluidez español, guaraní, francés, italiano y

portugués.

¿Puedes hacernos una autopresentación?
Soy Padre Victor Luís Sequeira Gutiérrez, inspector de Angola. Estoy en Angola hace 32 años, soy paraguayo.

¿Cómo surgió tu vocación?
En una época de dictadura militar y una Iglesia donde los jóvenes encontraban un lugar de libre expresión, el encuentro con la Palabra lleva a la conversión y al compromiso, sentí ser llamado para estar al servicio de esta Iglesia que lleva a la liberación, especialmente a los jóvenes.

¿Por qué salesiano?
Porque mis raíces fueron salesianas, mi madre conoció ambientes salesianos en contacto con las FMA y mi padre con el oratorio y sacerdotes que fueron verdaderos padre (papás); también yo nací y crecí en una parroquia salesiana, podemos decir que mi naturaleza es salesiana.

¿Recuerdas a algún educador en particular?
Padre Edmundo Candia, P. Rojas, P. Aquino.

¿Por qué misionero?
Todo comenzó ya en el aspirantado cuando entré en contacto con las misiones del Chaco, después también con las misiones del África y el proyecto África. Desde entonces me sentí llamado.

¿Cuáles son las mayores dificultades que has encontrado?
El encuentro del evangelio con la cultura local donde la vida y la dignidad de las personas deben ser valorizadas.

¿Cuáles son las mayores alegrías que has encontrado?
Como la gente no pierde la esperanza y siempre te regalan una sonrisa, la gratitud que tienen hacia los misioneros.

¿Cómo te encuentras trabajando en un entorno como éste?
Sobre todo, útil como instrumento de Dios, no indispensable, y por tanto realizado como consagrado y misionero.

¿Cómo son los jóvenes de la zona?
Son alegres, llenos de vitalidad, disponibles para aprender, formarse y

desarrollarse.

¿Se persigue a los cristianos de la zona?
No, gracias Dios, Angola es mayoritariamente cristiana.

¿Cuáles son los grandes retos de la evangelización y la misión hoy en día?
La formación humana y el anuncio del evangelio, diálogo en profundidad con la cultura.

¿Qué se podría hacer más y mejor?
Dar calidad a la educación y formación profesional, hacer encarnar más el evangelio en la cultura, catequesis que toque la realidad actual.